



fundación
Ramón y Katia Acín

Sol Acín en la Escuela Oficial de Idiomas que lleva su nombre



Fotomontaje de Sol con su hijo Sergio en 1958-59 y Sergio el pasado viernes en el homenaje a su madre

Este pasado viernes día 2 de diciembre, la Escuela Oficial de Idiomas (E.O.I.) de Huesca, rebautizada en el mes de septiembre de este año 2022 con el nombre de **E.O.I. Sol Acín Monrás** en honor a la segunda hija de los Acín, rindió homenaje público a la que fue poeta, traductora y profesora de francés. Al acto asistieron la directora provincial de Educación Amparo Roig, la diputada provincial de Cultura Maribel de Pablo, el concejal de Cultura Ramón Lasosa; miembros de la familia –entre ellos Sergio Lindemann, -hijo de Sol-, Kati y Ana, -hijas de Katia Acín-, el director del centro José Luis Nadal, personal docente, administrativo y alumnos, además de otros familiares y amigos. Os mostramos a continuación reseñas de prensa y otras informaciones del acto.

Consulte aquí la portada de HERALDO de este sábado, 3 de diciembre de 2022

Poesías y lágrimas en el homenaje a Sol Acín, que ya da nombre a la Escuela de Idiomas de Huesca

Su hijo, Sergio Lindemann, ha agradecido "emocionado" este reconocimiento a su madre y ha destacado de ella su "carisma" y las dos intolerancias que tenía "a la muerte y la injusticia".

NOTICIA ACTUALIZADA 2/12/2022 A LAS 16:56
RUBÉN DARÍO NÚÑEZ



Pilar Domínguez, coordinadora de Igualdad de la Escuela de Idiomas de Huesca, durante el acto de homenaje a Sol Acín al que ha asistido su hijo Sergio -sentado en primer plano- y dos de las hijas de Katia Acín, Ana y Katy.

han escuchado otras poesías en voz de una alumna y otra exalumna del centro, de una administrativa en representación del personal no docente y de Pilar Domínguez, coordinadora de Igualdad de la escuela, como portavoz del profesorado. Por último, tres alumnas del Conservatorio de Música han interpretado la canción 'The lost words blessing'.

Como ha explicado el director de la escuela, José Luis Nadal, la idea surgió al aprobar el plan de Igualdad ya que entonces decidieron poner al centro el nombre de una mujer. Y a raíz de la exposición sobre la familia de Ramón Acín que se celebró en Huesca, se propuso a Sol Acín ya que "encajaba muy bien en el perfil porque era oscense, había sido profesora de Francés y traductora, hablaba también alemán y, además, había sido poetisa".

Además del homenaje de este lunes, el centro ha organizado desde principio de curso actividades sobre textos de Sol Acín Monrás en todos los cursos de inglés, francés, alemán e italiano, un concurso de marcapáginas, una charla sobre la infancia de la docente impartida por el autor y ensayista Víctor Juan y una exposición fotográfica que se puede ver en la cafetería.

Sol Acín Monrás nació en Huesca el 23 de julio de 1925. Tras el asesinato de sus padres, fue acogida junto a su hermana mayor, Katia, por sus tíos y se trasladaron a Jaca hasta el final de la guerra. Tras regresar a Huesca, ambas cursaron el bachillerato en el Instituto Ramón y Cajal. Después, Sol se fue a Madrid a estudiar Filosofía y Letras, donde se inició en la poesía. En 1952 se licenció en Lenguas románicas. Residió en París y en Munich, donde se casó y tuvo dos hijos. En 1968 volvió a España, donde ejerció como profesora de francés en un Instituto de San Sebastián y después en el Instituto Ramón y Cajal de Huesca. En 1972 pasó a ser profesora titular de esa misma materia en la Universidad Laboral de Zaragoza, donde se jubiló a principios de los 90. Tradujo varios libros y en 1979 publicó su único poemario, 'En ese cielo oscuro', donde recopiló obras escritas desde sus años universitarios hasta final de la década de los 70. □

Poesías y lágrimas en el homenaje a Sol Acín, que da nombre a la Escuela de Idiomas de Huesca

Rubén Darío Núñez. *Heraldo de Aragón*, 3 diciembre 2022

Emocionado". Así ha reconocido sentirse Sergio Lindemann al asistir este viernes al homenaje que ha rendido la Escuela Oficial de Idiomas de Huesca a su madre, Sol Acín Monrás (1925-1998), hija de Ramón Acín y Conchita Monrás, fusilados por los sublevados durante los primeros días de la Guerra Civil por su compromiso con las ideas anarquistas. Y es que el centro oscense ya lleva el nombre de esta poeta, profesora y traductora.

De hecho, Sergio Lindemann no ha podido evitar que se le escapara más de una lágrima al recordar su figura en un acto al que han acudido también dos hijas de su tía Katia Acín, Katy y Ana, la directora provincial de Educación, Amparo Roig, la diputada provincial de Cultura, Maribel de Pablo, el concejal de Cultura, Ramón Lasosa, personal docente y administrativo del centro con su director José Luis Nadal a la cabeza, además de varios alumnos y exalumnos.

"Mi madre tenía un carisma enorme que empezaba por la mirada y en mí influyó mucho porque era muy analítica y emocional pero sin doctrinalismos ni fanatismos, de ahí que yo tenga una visión de la política y del mundo muy tolerante", ha explicado Sergio Lindemann, quien ha asegurado que la homenajeada "tenía dos intolerancias, la muerte y la injusticia". También ha alabado la "precisión" con la que manejaba el lenguaje y ha desvelado el gran defecto que tenía: "Era más despistada que un pulpo en un garaje. Solo conozco a una persona que sea aún más y ese soy yo".

Una de sus primas, Katy, ha querido leer un poema que le escribió su marido Joaquín Coll. Pero también se



CULTURA

"Carismática, tolerante y leal", los rasgos de Sol Acín descubiertos por su hijo Sergio

La Escuela Oficial de Idiomas ha acogido uno de los actos para presentar en sociedad su nuevo nombre, que ha contado con la presencia de Sergio Lindemann

Mercedes Manterola Periodista 02 de Diciembre de 2022 Comentarlos Guardar



Sergio Lindemann Acín, a la derecha, junto a sus primos y el director de la Escuela Oficial de Idiomas.



"Carismática, tolerante y leal", los rasgos de Sol Acín descubiertos por su hijo Sergio

Mercedes Manterola. *El Diario de Huesca*, 2 diciembre 2022

La Escuela Oficial de Idiomas ha acogido uno de los actos para presenta en sociedad su nuevo nombre, que ha contado con la presencia de Sergio Lindemann

Carismática, tolerante, leal y muy despistada han sido algunos de los adjetivos que ha utilizado Sergio Lindemann Acín para describir a su madre, Sol **Acín Monrás**. Lo ha hecho en un acto celebrado este viernes en la Escuela Oficial de Idiomas, dentro de las actividades que desarrolla el centro desde que ha adoptado el nombre de la hija de Ramón Acín y **Conchita Monrás**.

Una de las aulas ha acogido la entrañable cita, en la que han participado miembros de la familia Acín, amigos, personal y alumnos de la escuela y de otros centros, Amparo Roig, directora del Servicio Provincial de Educación, la diputada de Cultura de la DPH, Maribel de Pablo, y el concejal de Cultura, Ramón Lasaosa.

El director de la EOI, José Luis Nadal, ha abierto el acto señalando que es un momento importante en la historia del centro presentar en sociedad su nuevo nombre, Sol Acín Monrás, y ha explicado la razón de la elección. "Se enmarca en nuestro plan de igualdad, dentro del que nos propusimos adoptar el nombre de una mujer para nuestra escuela. Tuvimos un momento de inspiración -ha recordado- con ocasión hace un año de la exposición fotográfica sobre la familia de Ramón Acín, porque encajaba muy bien en el perfil que nos habíamos planteado". Ha detallado que "su vida estuvo relacionada con los idiomas, tanto personal como profesionalmente. Fue profesora de francés, fue traductora, también hablaba alemán. Pero es que además es poetisa", con su libro "En ese cielo oscuro".

Al tiempo de la elección, se propusieron difundir su figura, para lo que se ha realizado actividades con alumnos en los cuatro idiomas basadas en textos publicados sobre Sol Acín, un concurso de marca páginas, una conferencia del profesor Víctor Juan, patrono de la Fundación Ramón y Katia Acín, una exposición de imágenes de Sol, además del acto celebrado este viernes, y que no será el último. "Estamos plantando semillas y esperamos que germinen en la ciudad y su figura vaya calando", ha dicho Nadal.

Para finalizar, ha citado un texto de Mercó Ibarz, amiga de Sol Acín, que concluye: "Un único libro no es mucha obra, cierto, pero puede ser toda una obra y en su caso lo es".

Sergio Lindemann ha agradecido la "emoción y alegría" que le produjo la decisión de la EOI de adoptar el nombre de su madre. Durante su intervención no ha querido entrar en la poesía de Sol Acín, que es "difícil, muy mística, muy interior, ha dicho emocionado, y se ha centrado en la persona que fue.



"Ya sabéis que ella tenía carisma, que empezaba por la mirada, que tenía fondo. Captaba a las personas perfectamente, enseguida veía con quién sintonizaba y con quién no", ha relatado.

Sergio ha recordado que llegaron de Alemania a San Sebastián en 1968, cuando Sol se acababa divorciar, para ocupar una plaza de profesora de francés. "El impacto entre sus colegas fue enorme, porque tenía toda la las referencias del extranjero; no habían pasado dos semanas y ya no había día que no estuvieran amigas en casa", ha puesto como ejemplo.

También ha relatado la "gran influencia" que tuvo sobre él, en su visión de la política y del mundo. "Venía mucha gente a casa, hablaba de política y mi madre siempre argumentaba, contraargumentaba, y lo hacía de una manera muy analítica y emocional al mismo tiempo, sin ningún tipo de doctrinarismo, nada de fanatismo. Tengo que decir que yo de la historia de mis abuelos no me enteré por mi madre, desde luego me enteré de la manera que tenía que ser en el momento que tenía que ser, lo cual contribuyó a que tenga una visión de tolerancia, igual que mi madre".

En este sentido, ha continuado explicando que su madre "veía al fondo de las personas" y en eso se basaba para que le convencieran o no, y ha enlazado con Ramón Acín, "porque -ha dicho- mi abuelo y mi madre tenían muchas cosas iguales, también él era muy tolerante", y ha citado las buenas relaciones que mantenía con personas de derechas como Compairé y que muchas de ellas "se sintieron fatal con lo que le pasó". "Era una persona que tenía su ideología, su idea de una España nueva, pero con una empatía que muchos dirigentes revolucionarios no han tenido".

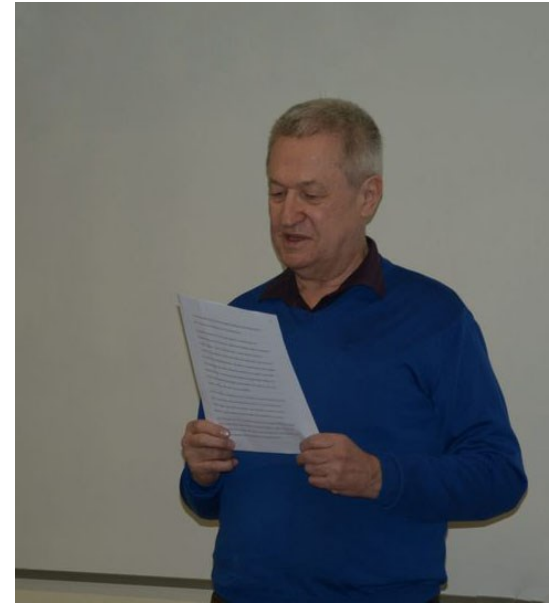
Volviendo a su madre, ha asegurado que era de "una lealtad enorme hacia sus amistades", pero que no se dejaba utilizar. "Si veía que alguna quería aprovecharse de la situación, era radical".

Y ha citado Sergio dos intolerancias de Sol. La primera, la muerte. "Veía la muerte como algo intolerable" y cuando llegó el momento de brindar cuando falleció Franco dijo: "Yo en ningún caso brindo por la muerte". También se ha referido a que tanto su madre como su tía Katia "no dijeron un taco en su vida". Ha resaltado que ambas podían presumir de tener "unos principios básicos, una cierta finura y precisión en el lenguaje".

La otra intolerancia de Sol, al igual que su padre, era "la injusticia", ha subrayado Sergio. Solo un defecto, era superdespistada. "Solo he conocido a una persona más despistada: yo", ha comentado entre risas.

Para concluir ha leído unas palabras de Rosa Sender en las que cuenta cómo conoció a Sol y como fue forjándose la gran relación que mantuvieron, así como que fue Ana Moix quien con José María Carandell quienes consiguieron que se publicara su libro. "Recuerdo aquel periodo como muy gozoso, agrupando y repasando los poemas incontables veces, pero quitándoles cualquier trascendencia y acompañándonos de aquel sentido del humor tan suyo y de alguna que otra carcajada", culmina.

El acto ha contado también con la lectura de varios poemas y una actuación musical, y se ha sumado la nieta de Ramón Acín Katia García-Bragado Acín quien ha querido trasladar un poema que su esposo Joaquín Colj escribió a la muerte de Sol y que finaliza: "Desde que faltas se hacen más cortos los veranos y va menguando junto a nuestro empeño el agudo dolor que nos causó tu ausencia, el recuerdo de tu sonrisa abierta, la mirada serena de tus ojos. Nos falta el humor de tu palabra aguda y quién sabe si también tu enojo. Nos queda el recuerdo de tu sonrisa larga, el suave murmullo de tu voz pausada y el inquieto legado de tus versos". □



homenaje

"Difundir la figura de Sol Acín más allá de las paredes de esta escuela"

La Escuela Oficial de Idiomas oscense, que desde septiembre lleva el nombre de la segunda hija de Ramón Acín y Concha Monrás, homenajea a la poetisa

- La Escuela Oficial de Idiomas ya se llama "Sol Acín Monrás"

NOTICIA ACTUALIZADA 2/12/2022 A LAS 19:19
ANA ROSA MAZA



El acto de homenaje a la figura de Sol Acín ha reunido a familiares, integrantes de la comunidad educativa de la EOI y representantes institucionales.

Roger Navarro

"Difundir la figura de Sol Acín más allá de las paredes de esta escuela"

Ana Rosa Maza. *Diario del Alto Aragón* 3 diciembre 2022

La Escuela Oficial de Idiomas oscense, que desde septiembre lleva el nombre de la segunda hija de Ramón Acín y Concha Monrás, homenajea a la poetisa

El acto de homenaje a la figura de Sol Acín ha reunido a familiares, integrantes de la comunidad educativa de la EOI y representantes institucionales. Roger Navarro

El ambiente era el de casi una reunión familiar, el sistema de audio reproducía el que habría podido ser el sonido de una caja de música que, abierta, inundara las estancias de la casa familiar de Sol Acín y su hermana Katia.

La ya Escuela Oficial de Idiomas Sol Acín Monrás ha celebrado esta mañana un homenaje a la figura de la segunda hija de Ramón y Concha, que desde septiembre nombra al centro educativo oscense, respondiendo a las líneas expuestas en el plan de Igualdad del centro. "Pensamos en que había muchos centros que habían reconocido la figura de personas destacadas, pero en mayor proporción eran hombres. Y tras un momento de inspiración durante la muestra 'El Cajón de las Fotos', en el Palacio de Villahermosa, pensamos que Sol Acín encajaba en el perfil que nos habíamos planteado", introdujo el director del centro educativo, José Luis Nadal. Una relación con los idiomas "tanto en lo personal como en lo profesional, pues fue profesora de francés, traductora, hablaba alemán, y era poetisa y una mujer oscense", ha recordado Nadal.

"Un momento importante", ha destacado el director, que ha contado con la presencia de Sergio, hijo de la homenajeada, y Katy y Ana, hijas de Katia, entre otros familias, además de representantes institucionales, como la directora provincial de Educación, Amparo Roig; el concejal de Cultura en el Ayuntamiento de Huesca, Ramón Lasaosa, o la diputada de la Diputación Provincial de Huesca.



Desde el Centro se propusieron además que la nueva denominación sirva para difundir la figura de Sol Acín y quien fue, “más allá de las paredes de este centro”, de ahí las actividades que se han estado celebrando en los días pasados, como un concurso de marcapáginas, la charla de Víctor Juan o la exposición ubicada en la cafetería con fotografías de Sol. “Y alguna cosa más, como una muestra de microrrelatos, a partir de un verso de uno de los poemas de Sol”, explicó el directo. Ante una audiencia formada por alumnado y exalumnado, profesorado y el resto de familiares de los Acín Monrás, el hijo de Sol Acín, Sergio Lindemann, hizo un repaso de la figura de su madre, en un emocionado recuerdo en el que agradeció el nombramiento del centro con el nombre de esta.

Firmeza y determinación

Mujer con carisma, “que empezaba con la mirada”, captando a la persona inmediatamente, supuso una gran influencia tanto para Sergio como para su hermana Ana, pues crecieron en un ambiente donde la casa siempre estaba llena de gente y donde se establecían debates y conversaciones, “sin adoctrinamiento”, porque como relata su hijo, Sol Acín tenía una visión de “tolerancia”, porque “veía el fondo de las personas” y era una persona “de gran lealtad”. “Las únicas intolerancias de mi madre fueron a la muerte y a la injusticia”.

Mujer de gran firmeza y determinación, “era pura educación, espontaneidad y empatía”, con una trayectoria reconocida de trabajo en el extranjero, y algo despistada: “No he conocido a nadie más despistada que mi madre, solo yo”, ha recordado su Lindemann entre risas.

En el acto, Katy Acín, leyó 'Poemas para Sol', escrito por su marido, Joaquín que escribió este poema tras la muerte de Sol. Además, alumnado, personal de administración profesorado han leído varios poemas de la homenajeada.□

Imágenes de las intervenciones, recitados de poesía e interpretación musical que se sucedieron durante el acto

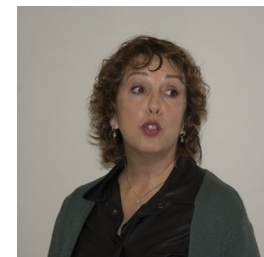
José Luis Nadal, director, presentando el acto



Pilar Domínguez



M^a José Álvarez



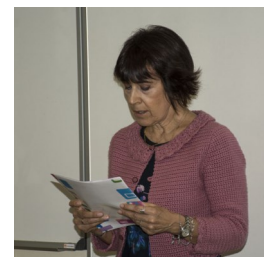
Kati García-Bragado Acín



Mellanie Hallam, Mónica Lorenzo y Sara Chaverri



Pilar Lanuza



Lorena Cuello



Sergio Lindemann leyó un texto de Rosa Sender a propósito de la publicación de *Hora temprana* de Ismael Grasa

La aparición de Sol por casa de mis padres debió ser hacia finales de los años cincuenta, coincidiendo con mi adolescencia.

Era alguien envuelta en el halo que suponía en aquella época de hermetismo el venir de Alemania, alguien que hablaba medio en abstracto medio en guasa –como le gustaba decir-, y que parecía moverse y caminar con elegancia natural unos dedos por encima del suelo. No solían darnos muchas explicaciones a los niños en aquella época, pero estaba claro que aquel personaje compartía secretos con mi padre y que había entre ellos una clara corriente de simpatías que guardaba relación con hechos importantes del pasado, relacionados con la guerra y con una ciudad, Huesca, de lo que nunca se hablaba.

Como siempre lo prohibido ha sido maravilloso, la presencia de Sol por la casa comportaba estar discretamente atenta a la conversación para arañar algún retazo de información sobre aquellos misterios y poder añadirle alguna pieza al puzle privado que componía en mi cabeza.

Con el tiempo sus idas y venidas se convirtieron en algo habitual, yo pasé de la categoría de adolescente a la de joven adulta y pude acceder a la lamentable información de la que hasta entonces me habían preservado. También empezó a personalizarse mi relación con Sol.

Me gustaba que me hablara de sus lecturas, de sus estancias en Alemania, de sus recuerdos de niña feliz en los paraísos anarquistas de su primera infancia.

Vinieron luego las temporadas de resistencia en La Pobla, la presencia de los hijos y mis escapadas de fin de semana en invierno y alguna estancia más larga al principio del verano. Aquellas largas peroratas de Sol en las que se pasaba de la política a la mística, a la conciencia de su vulnerabilidad, la incertidumbre del futuro y la literatura eran laberínticas. Me obligaban a un seguimiento mental estimulante y por momentos algo desconcertante. Pero, entre el hecho de sentirme tratada como una interlocutora adulta y ese manejo del subjuntivo que más tarde comentaríamos tantas veces con Ana Moix, la escuchaba imperturbable sentada en la cocina de la casa de La Pobla ratos y ratos.



Rosa Sender en la presentación del libro de Ismael Grasa, 2014



Charlando, charlando un día apareció un puñado de poemas que me dejaron fascinada y que me regaló, con unas tapas grapadas que contenían dibujos de Sergio. Esos folios quedaron olvidados en un cajón, como el arpa del poema de Bécquer que tanto le gustaba, hasta que los di a leer a Ana Moix años más tarde.

Fue Ana quien se alió con José Mari Carandell para conseguir su publicación. José Mari era un buen amigo, como Sol hubiera dicho, con quien había compartido peripecias y probablemente alguna miseria, en los años mozos de Alemania y se tenían un afecto genuino. Recuerdo aquel periodo como muy gozoso, agrupando y repasando los poemas incontables veces, pero quitándoles cualquier trascendencia y acompañándolos de aquel sentido el humor tan suyo y de alguna que otra carcajada. Retrospectivamente pienso ahora que tal vez esa publicación fue una de las pocas cosas buenas de su vida.

Por eso cuando Ismael Grasa vino a vernos y nos puso al día de su proyecto y de las aportaciones nuevas de su investigación Ana y yo nos sentimos muy felices y por eso ahora estoy aquí, para dar las gracias a todos los que habéis hecho posible la edición y para lamentar la ausencia de las dos poetas. □



Palabras para Sol

Poema de Joaquín Coll Clavero (1945—2019) leídas por su viuda Kati García-Bragado Acín en el homenaje del pasado viernes.

Palabras para Sol

Con la impiedad de dios llegó
el invierno que todo lo remata
y marchitó tus ojos.

Un aire huracanado zarandeo tu cuerpo
hasta que el cierzo destejió tus hilos
y sola, desnuda y blanca te quedaste.
Fue la muerte.

Desde entonces,
anochece más pronto
en el jardín reseco de la Puebla,
ha muerto la morera,
y la parra que plantó tu padre
no da fruto.

Desde que faltas,
se hacen más cortos los veranos
y va menguando junto a nuestro empeño,
el agudo dolor que nos causó tu ausencia,
el recuerdo de tu sonrisa abierta,
la mirada serena de tus ojos.

Nos falta el humor de tu palabra aguda
y quién sabe si también tu enojo.

Nos queda:
el recuerdo de tu sonrisa larga
el suave murmullo de tu voz.pausada
y el inquieto legado de tus versos.





Y para finalizar, una foto en la que aparecemos, Laura Campos, Elvira Tartaj, Emilio Casanova, Ana García-Bragado Acín, Sergio Lindemann y Rosa Ruiz. Laura, Elvira y Rosa fueron amigas de Sol y de su hija Ana Lindemann. Ana fue quien nos cocinó una excelente paella, Emilio es quien escribe estas entradas en la web de la Fundación y Kati no aparece en la foto pues se había ido un momento antes. La foto es de Guillermo, hijo de Ana.

